

Identidad y culto a la Virgen del Carmen entre los pobladores de Carrasquero

BERMÚDEZ Z. ERWUIN JAVIER, FERREIRA LUIS
Y GARCÍA GAVIDIA NELLY

Laboratorio de Antropología Social y Cultural (LASyC),
Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia, Venezuela

Resumen

El trabajo indaga sobre el uso de la Virgen del Carmen como referente para la construcción de identidades por los pobladores de Carrasquero, municipio Mara, en el estado Zulia. Se identifican los mitos, interpretan las prácticas rituales que se organizan para esta conmemoración el 16 de julio y relacionan con los discursos identitarios de los pobladores. Se parte del supuesto de considerar los ritos y mitos como sistemas simbólicos a partir de los cuales se gestan narrativas de autoadscripción y en consecuencia son referentes para la definición, invención y recreación de las identidades locales. La etnografía fue el método de aproximación al campo. Se concluye afirmando el uso de simbólico de la Virgen del Carmen en la conformación de las identidades locales.

Palabras clave: identidades, mito, rito, Virgen del Carmen, Carrasquero.

Description of the cult of the “Virgen del Carmen” among the people of Carrasquero, Venezuela

Abstract

This paper researches the worship of the “Virgen del Carmen” as a way of establishing cultural identity for the residents of Carrasquero, Mara Municipality, in the State of Zulia. Details of the myths, and the interpretation of the ritual practices that are organized for her commemoration day, July 16, are discussed. Interviews with residents of the area were conducted. Myths and rites are considered as symbolic systems from which narratives from personal experience demonstrate how a relation with divinity is generated. Consequently the adoration of the Virgin becomes a ground for the definition, invention and creation of local identity. Ethnography was used as the method of approach to the subject. In conclusion, the symbolic and mythical aspects of the worship of the “Virgen del Carmen” are shown to be a vital part of cultural expression.

Keywords: identities, myth, rite, “Virgen del Carmen”, Carrasquero.

Fecha de recepción: 23-07-2016 / Fecha de aceptación: 11-10-2016.

1. Introducción

Una de las prácticas exitosas del proceso de conquista y colonización española del siglo XVI fue el proselitismo religioso de la Iglesia Católica, en sus resultados podemos observar una de las formas de la colonización del imaginario que transformó no sólo la memoria y la difusión de las creencias europeas sobre lo sagrado sino también las de estas tierras (Gruzinski, 1988). Es importante recordar que el cristianismo católico centró su práctica evangelizadora en aquellas prácticas y creencias de su culto que podían aproximarse a las creencias y prácticas de los diversos pueblos amerindios: los cultos a la Santísima Trinidad, al santísimo Sacramento y a la Virgen María, así como también al uso de máscaras en algunos ritos y a las procesiones como prácticas cíclicas anuales (García Gavidía, 2002). El resultado de esta situación es que la etnogénesis venezolana está cargada de mixturas en la cual los elementos simbólicos –iconos, cruces, ritos y rituales, mitos, máscaras, procesiones, etc.– transitan entre los grupos étnicos variando, en ese itinerario, su posición en los sucesivos códigos en que se inserta y haciendo, por tanto, que los códigos simbólicos resultantes se manifiesten, de modo simultáneo, propios y ajenos de manera indistinguible. Allí se ubica el rito y las creencias a las diferentes advocaciones a la Virgen María, que se convirtió, con el paso del tiempo, en uno de los símbolos religiosos más extendidos en las Américas.

Esta presencia permanente de diversas advocaciones de la “Virgen María”, nos permiten afirmar que en las Américas, y particularmente en Venezuela, una vez que se ponen en contacto grupos humanos –sea cual sea la causa– se generan relaciones interétnicas y en toda relación interétnica se cuestiona, más o menos profundamente, la estabilidad y coherencia de los sistemas simbólicos correspondientes a los grupos implicados en la relación. Elementos procedentes del sistema simbólico del otro son rechazados o integrados, adaptados, reinterpretados o recreados, para preservar algo del sistema simbólico del propio grupo: ¿su núcleo? ¿Algunas características de especial importancia estratégica?

Ciertamente no estamos en capacidad de responder esas interrogantes, pero la evidencia etnográfica nos revela que diversos y diferentes elementos simbólicos (un icono como la cruz, un ritual como una procesión, un mito como el relato de la Pasión, la figura mariana) transitan entre los grupos étnicos variando, en ese itinerario, su posición en los sucesivos códigos en

que se inserta y haciendo, por tanto, que los códigos simbólicos resultantes se manifiesten, de modo simultáneo, propios y ajenos de manera indistinguible.

En esta realidad es posible afirmar que las advocaciones de la Virgen María sean una resultante de ese proceso y en las múltiples y diferentes advocaciones existentes en la América del Surr¹ se trasmutan las antiguas divinidades femeninas, tal como lo afirmara Octavio Paz (1982), cuando señalaba que...

La Virgen fue y es algo más, y de ahí que haya sobrevivido al proyecto histórico de los criollos. La Virgen es el punto de unión de criollos, indios y mestizos y ha sido la respuesta a la triple orfandad: la de los indios porque Guadalupe/Tonantzín es la transfiguración de sus antiguas divinidades femeninas; la de los criollos porque la aparición de la Virgen convirtió a Nueva España en una madre más real que la de España; la de los mestizos porque la Virgen fue y es la reconciliación con su origen y fin de su legitimidad (Paz, 1982: 63-64).

Esta cita de Octavio Paz se ajusta perfectamente a la realidad venezolana, podríamos sustituir a la Guadalupe por la Coromoto, la Chiquinquirá, María del Valle o la Divina Pastora, pero no son extrañas a ese proceso ni Santa Lucía ni la Virgen del Carmen. Y es, precisamente, esta última advocación lo que motiva nuestra investigación. Interesados en hacer la etnografía de nuestros pueblos nos interrogamos sobre el culto a la Virgen del Carmen. ¿Es la Virgen del Carmen la síntesis simbólica de los pobladores de Carrasquero, municipio Mara, parroquia Luis de Vicente² del Estado Zulia? ¿Es ese culto el que les da arraigo y les permite la reconciliación con su origen? ¿Son esas prácticas y creencias a la Virgen del Carmen un referente en la reafirmación y conformación de sus identidades locales?

El trabajo investigativo centró la observación en los ritos de conmemoración a la Virgen del Carmen celebrados el 16 de julio. Se identifican los mitos, se interpretan las prácticas rituales que se organizan para esta conmemoración y se relacionan con los discursos identitarios de los pobladores de Carrasquero.

El artículo está dividido en tres partes: en la primera se señalan los fundamentos teóricos y metódicos que se siguieron para realizar la investigación, en la segunda se expone la etnografía realizada y en la tercera se presentan el análisis y las conclusiones.

2. De las teorías y la metódica del trabajo

La disciplina que arropa esta investigación es la antropología, ciencia que estudia al ser humano en dos vertientes: la biológica y la cultural, definiendo como su objeto epistemológico por excelencia las relaciones expresadas en el binomio identidad/alteridad, nuestro trabajo está ligado a ese objeto epistemológico y transita por las áreas temáticas de la antropología de las religiones y la problemática de las identidades. De allí que es obligación para con nuestros lectores exponer qué entenderemos por religión y cómo asumimos la problemática de las identidades.

El estudio sobre las religiones en el mundo de hoy es uno de los retos que se le presentan a la antropología contemporánea. Durante el siglo pasado, una gran parte de los científicos sociales daban como un hecho la secularización de la sociedad moderna y entre sus consecuencias la restricción de la influencia de la religión en la vida social y el debilitamiento de los compromisos de los individuos con las instituciones religiosas. La secularización tenía, se aseguraba, incidencias aun en las mismas instituciones religiosas, por lo que era inevitable un desencantamiento del mundo. Sin embargo, los hechos de los últimos tiempos (desde el fundamentalismo islámico, el crecimiento de las nuevas iglesias evangélicas, los nuevos movimientos religiosos que transforman a Europa occidental y USA, la emergencia y afianzamiento de cultos como la Nueva Era, los cambios en la fisonomía de las instituciones religiosas que supuestamente habían sido tocadas por la secularización) nos obligan a pensar que no fue del todo así.

La realidad de estos tiempos nos obligan a volver científicamente los ojos a la religión para evaluar su capacidad de respuestas a los seres humanos, para encontrar su nueva pertinencia social, política y cultural en tiempos de crisis; y en un segundo momento, reconocer que esta es una buena oportunidad para hacer revisiones teóricas. La primera de ella debería ser sobre la definición de religión, que nosotros dejaremos de lado, ya que no es el objetivo de este trabajo. Sin embargo, es pertinente acotar que en este trabajo el término religión se utiliza como una categoría, desembarazada de referencia a algún culto específico, aun cuando el hecho empírico que nos aporta la información sean ritos y creencias del cristianismo católico.

Como categoría la religión es un sistema simbólico de lo sagrado que contiene: mitos, representaciones y creencias en general, incluyendo la doctrina, elaboraciones colectivas, tabús, reglas, ritos y prácticas, etc. En-

tendida así la religión es un modelo teórico, es un constructo que permite dar cuenta de ciertos hechos que deben ser bien descritos y bien situados contextualmente.

En nuestro trabajo interesan especificar el uso de los siguientes contenidos de la religión: en primer lugar señalaremos que el mito, el rito y el sistema social están indisolublemente ligados, y en consecuencia es vano estudiarlos separadamente (Hocart, 1973). En este caso, el mito no solo justifica y santifica los ritos y las costumbres, en sí mismo es una fuente de vida, su celebración es un fenómeno social, y en consecuencia necesita de orden disciplina (sin ésta no hay jerarquías), pero también emoción, aficción y hasta tribulación.

Los mitos son representaciones, discursos narrativos, tienen argumentos, narran historias, existen en todas las culturas del mundo. Son instituciones culturales, poseen funciones y significados psicológicos, sociológicos y religiosos (Waal de, 1975). Se presentan como una estructura de pensamiento referida a un determinado sistema de valores, expresan o hacen, veladamente, una alusión a valores.

Pero como los valores son siempre positivos y negativos, en la medida en que se establece su necesidad, es mediante las oposiciones que se destaca la intencionalidad de los mitos y se manifiesta un orden jerárquico de valores. Podríamos inferir entonces, como una condición del mito, que todo relato de esta naturaleza alude indirectamente a un valor más o menos absoluto, que puede estar representado por algún elemento cósmico o algún tipo de realidad establecida, alrededor de la cual se estructuran y resuelven las oposiciones (Silva Santiesteban, 1998: 468).

La lógica utilizada por el pensamiento mítico organiza la información cultural disponible, al mismo tiempo que busca soluciones entre contradicciones inexplicables; pone en escena de manera selectiva aspectos de la realidad social. Y en la estructura binaria como son expresados se refleja oposiciones intrínsecas al pensamiento humano.

Los ritos son una manera de avivar los lazos sociales de recordar los viejos valores renovándolos. Como fenómeno sociocultural el rito es complejo y tiene múltiples dimensiones con facetas diversas y hasta contradictorias. Tal como lo señala Mary Douglas (1967) cuando afirmaba que el hombre era un animal social, al mismo tiempo que es un animal ritual. Los ritos

son de importancia vital en las sociedades humanas, puesto que no hay relaciones sociales sin actos simbólicos (Douglas, 1967).

Todo rito está constituido por rituales y un ritual es: “una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas. El símbolo es la más pequeña unidad del ritual que todavía conserva las propiedades específicas de la conducta ritual” (Turner, 1972: 21). Un símbolo es una cosa de la que, por lo general, se genera consenso, se piensa que tipifica naturalmente, o representa, o recuerda algo, ya sea por la posesión de cualidades análogas, ya sea por asociación de hechos o de pensamientos. “Los símbolos que yo observé sobre el terreno eran empíricamente objetos, actividades, relaciones, acontecimientos, gestos y unidades espaciales en un contexto ritual” (Turner, 1972: 21).

Ahora bien, dentro de los ritos católicos las procesiones son muy importantes, ya que son cohesionadoras de los/as ciudadanos/as que en ellas participan, al mismo tiempo de ellos con su ciudad, barrio o sector. La procesión es una marcha en que cada devoto o visitante siente la emoción de la presencia de la deidad con un sentimiento especial que le es propio. La procesión es un término utilizado para designar a un conjunto de personas ordenadamente dispuesto, “que discurre por un trayecto tradicionalmente prescrito en compañía de sus símbolos sagrados. El término designa al grupo, a la gente, pero también al acto en toda su complejidad, es decir, un movimiento colectivo, relativamente sincronizado, a través de un espacio determinado y un tiempo previsto. Una secuencia de acciones diversas, la más evidente” (Velasco, 1992: 8).

En la procesión los creyentes testimonian su fe y hacen pública su devoción, de allí la afirmación de que es una asamblea litúrgica en marcha (Martimort, 1987). Lo que produce una reafirmación del grupo y permite mantener la unidad en torno a la deidad. Esto es posible porque la procesión motiva sentimientos de humildad piadosa lo que en cierta forma unifica a los creyentes en torno a una devoción común.

La reafirmación del grupo nos lleva indiscutiblemente a la Problemática de las Identidades. Este trabajo se inscribe dentro de la antropología social y cultural que, como dijimos anteriormente, ha definido como objeto epistemológico por excelencia la relación identidad/alteridad. Su mirada sobre las identidades parte de la declaración de que la identidad, en el sen-

tido de identidad social compartida, debe ser discutida en referencia a la diferencia. La diferencia apunta al aspecto relacional y contrastante de las identidades y de allí su pluralidad. Puede haber identidad sólo si hay más de una identidad, y en este sentido la diferencia constituye y precede a la identidad (García Gavidia, 2010).

Sin embargo, la identidad reúne a los idénticos, es decir, re-une, cohesiona los elementos que estructuran o forman un colectivo. De allí que esté asociada tanto al sentido de unidad, como al de continuidad y al de semejanza. Cada individuo es único, autóctono, es diferente al otro, inclusive a aquellos con quienes comparte sus identidades colectivas y aún es diferente a sus hermanos con quienes comparte el parentesco y parte de la herencia genética (*Ídem*).

Las identidades colectivas reagrupan en su seno individuos diferentes que tienen la particularidad común de pertenecer a ese colectivo, una misma entidad: un Estado-nación, una ciudad, una región, una etnia, un barrio o un sector de éste, una religión, un partido político, una institución, un equipo deportivo, etc...; Una identidad que tiene algunas particularidades comunes, pero al mismo tiempo, también muchas diferencias. Son las particularidades comunes las que son resaltadas, dejando de lado que los individuos son más diferentes de lo que se parecen (García Gavidia, 2014).

Las identidades se conforman en la convivencia con y frente a otros, lo que quiere decir que son siempre relacionales; eluden las diferencias internas y refuerzan las diferencias externas. Son representaciones, narrativas, imágenes, marcas, sellos particulares en la diversidad de lo global. Se configuran o se inventan en la relación con el otro, en la interacción social, a partir de innumerables redes y formas de relación entre los tipos sociales de personas en el interior y al exterior de los grupos de una misma sociedad o entre sociedades o culturas diferentes (García Gavidia, 1996, 2003).

Asumimos que las identidades colectivas se conforman de manera aditiva a partir de individuos considerados, al menos parcialmente, semejantes. En este caso, el grupo tiene una memoria semántica y tiene consciencia de compartir conocimientos generales, valores, producciones artísticas, tradiciones históricas, actividades o producciones, tales como el tipo de hábitat, en algunos casos la vestimenta, los hábitos, los gustos culinarios, las técnicas, los comportamientos sociales, etc. (García Gavidia, 2014).

En nuestro artículo la problemática de las identidades está limitada al estudio de las identidades colectivas locales, a uno de sus referentes simbólicos. Ahora bien, qué queremos decir cuando hablamos de identidades locales. Local es una palabra de origen latino (*localis* y de *locus*) que significaba perteneciente a un lugar y era siempre referido en oposición a nacional, esto quiere decir que no afecta a la totalidad de la nación, y en nuestro caso de la región, de las que forma parte sino sólo a una parte de estas. De allí que cuando, en el contexto de este artículo, hablamos de lo local hacemos referencia a un territorio que es una matriz de relaciones tanto al interior como al exterior y de su organización. El territorio local es un espacio geográfico social y culturalmente producido por medio de un proceso de prácticas individuales y colectivas de significación sobre los espacios. “Son prácticas asimiladas poco a poco, en la prolongación de los cuerpos, en una suerte de diálogos de gestos, de sensaciones y de medio ambiente, hasta tal punto que hasta el dominio del espacio asumido y la sublimación de éste en símbolos, pulsiones y sueños”. (Fremont et al., 1984: 170).

La noción de local privilegia el lazo entre el lugar y la sociedad en sus relaciones recíprocas. El territorio vehicula las diversas formas de territorialidades, es decir, de lugares articulados por muchas lógicas territoriales que son expresión de las múltiples localidades donde habitan los actores/individuos que pueden o no verbalizar cotidianamente, pero que tienen un sentimiento de pertenencia a estos lugares sensibles estructurados por cadenas de símbolos, sucesos y paisaje.

Para realizar el trabajo se utilizó la etnografía como metódica. La etnografía es un proceso de investigación complejo que requiere esfuerzos, competencias teóricas, perceptivas, retóricas, orales, auditivas y disposición para prestar atención al otro del investigador/a social. Es el primer nivel de aproximación a la realidad humana en la investigación antropológica y exige partir del hecho empírico o hecho etnográfico, para seguir un proceso que implica reflexión desde el primer momento cuando se hace el diseño, observación que puede ser: participante, militante u observación omnisciente. De igual manera, hay que saber escuchar y escribir. El ojo, el oído, la mano y la reflexión acompañan al antropólogo/a desde que inicia sus estudios y no se separan de este/a durante cada uno de los momentos de la investigación.

La etnografía requiere que el investigador sea observador/a, curioso y analítico, que tenga habilidades para describir y crear imágenes para mostrar

los caminos de lo que está más allá de lo evidente. También debe ser un buen narrador: describe y narra acontecimientos ciertos de la vida de un pueblo, de un grupo o de una institución. En nuestro caso la etnografía nos aportó la observación del rito y poder aprehenderlo y las representaciones que tienen los devotos que veneran a la Virgen del Carmen. En el trabajo de campo, dividimos la observación en observación participante y observación no participante para obtener todos los detalles del rito. De igual manera, realizamos entrevistas estructuradas y no estructuradas por medio de las cuales obtuvimos la información para la descripción del rito, los mitos y las representaciones que tiene el carrasquerense sobre la virgen y su culto y su relación con ellos mismos, de manera tal que pueda afirmarse que es uno de sus referentes³ identitarios, es decir, expresa la relación con su historia y su sentido de pertenencia.

3. Los hechos: contexto espacio –temporal

Carrasquero es un pueblo fronterizo, ubicado al suroeste del estado Zulia, a una hora y media de Colombia y a una hora y media de Maracaibo, capital del Zulia, a orillas del río Limón. Sus vecinos son wayuu, añú y criollos tanto venezolanos como colombianos. Todos habitan uno de esos espacios del Estado venezolano donde la multiculturalidad y las relaciones interculturales dejan de ser de “papel” para ser una realidad. No se conoce exactamente la fecha exacta de su fundación y tampoco se tiene mucha información de su historia tanto pasada como reciente. Para algunos el pueblo se conforma a partir de la segunda y tercera década del siglo pasado. Lo que sí tienen sus pobladores es la información de que desde hace 75 años están conmemorando las fiestas religiosas en honor a la Virgen del Carmen.

El culto a la Virgen en su advocación de Nuestra Señora del Monte Carmelo⁴ o Virgen del Carmen, surge en Palestina, a finales del siglo XII cuando unos peregrinos se convirtieron en eremitas y establecieron sus celdas en el Monte Carmelo, allí nace la orden Carmelita que fue legalizada en el siglo XIII por el Patriarca de Jerusalén y aprobada en ese mismo siglo por los papas Honorio III y Gregorio IX. Aproximadamente en 1238 comenzaron su éxodo a Europa e Inocencio IV adaptó las reglas al rito universal. El culto, conmemoración anual y que implica el uso del escapulario, se inicia en 1251 el 16 de julio cuando Simón Stock, Superior General de los Padres Carmelitas del convento de Cambridge, acude a la Virgen solicitando ayuda para superar los problemas que la orden pasaba en ese momento.

En Venezuela se ordena dotar de imágenes los altares de iglesias y capillas desde 1574⁵; sin embargo, no hay referencias exactas de cuando se inicia el culto a Nuestra Señora del Monte Carmelo o Virgen del Carmen. Esta es la advocación mariana más celebrada en el país, hay 117 pueblos donde es patrona y sólo en tres estados, Apure, Cojedes y Delta Amacuro, no se registra ningún culto a esta advocación mariana (Mestas Pérez & Biord Catillo, 2013). Además de ser la patrona del Ejército, en el estado Zulia hay ocho pueblos que le consideran su patrona y le rinden culto⁶.

En el mes de julio, Carrasquero celebra las festividades o ferias conmemorando a Nuestra Señora del Monte Carmelo; sin embargo, la patrona de Carrasquero es la Inmaculada Concepción, festividad que se celebra el 8 de diciembre⁷. La Virgen del Carmen es la que convoca más gente y su conmemoración es la mayor celebración religiosa de todo el año en la parroquia.

Secuencias del rito de conmemoración

La conmemoración de la Virgen del Carmen es un rito cohesionador, no sólo en sus expresiones litúrgicas, sino también en los rituales que se dan al margen de los ritos católicos, como es, por ejemplo, la elección de la reina y su desfile.

Primera secuencia: la visita a los sectores

A finales del mes de junio, la iglesia del pueblo le da a la feligresía una imagen de la Virgen del Carmen⁸ con la cual se organizan procesiones para que visite cada uno de los sectores del pueblo. Esta interacción Iglesia Católica-feligreses es cohesionadora de los ciudadanos/as que en ellas participan, al mismo tiempo de ellos con su sector y con su pueblo: Carrasquero. Cada uno de los sectores se esfuerza en demostrar su emoción por la presencia de la deidad y en ofrecerle lo mejor que tienen; durante la misa ofrecen, generalmente, comida, flores, velas, cantos y oraciones. Las ofrendas las hacen niños y niñas, salvo en las oraciones en las cuales participan todos y en aquellos sectores donde contratan mariachis para el recibimiento. La imagen de la virgen se queda en la casa de un/una feligrés hasta el día siguiente cuando sale a visitar otro sector y se repite el rito de visita, hasta el 10-12 de julio.

Segunda secuencia: presentación de las candidatas a reina

Se presentan las candidatas a reinas a la feria en un evento en honor a la Virgen del Carmen, desde tempranas horas de la noche a eso de las siete de la noche, en este evento las niñas modelan y se presentan al público, esperando dar una buena imagen para ser portadoras de la corona como reina de la feria en honor a la Virgen del Carmen.

Tercera secuencia: la caravana

El 10 de julio se celebra el ritual de la procesión en caravanas de automóviles que en un movimiento colectivo, relativamente sincronizado, a través de un espacio determinado y un tiempo previsto recorren las calles, esta vez con la imagen original de la virgen que abre el desfile, después van las carrozas y las comparsas. Al final la imagen regresa al templo y no vuelve a salir hasta el 15 de julio.

Cuarta secuencia: la víspera

Se inicia el 15 de julio, en la víspera: desde tempranas horas de la noche grupos musicales de gaita, música llanera, merengues, salsa, bandas, entre otros, van cantando y tocando frente al pórtico de la iglesia; de igual manera, piezas teatrales y bailes se exponen al público. Se aprovecha esa oportunidad para seleccionar a la niña que será la ganadora y se coronará como la reina para representar la Virgen del Carmen. A medianoche sacan al pórtico de la iglesia la imagen de la Virgen del Carmen para que todos le canten el cumpleaños feliz y las mañanitas, se le vitorea con fuegos artificiales que los pobladores denominan: “Bombas en honor a un año más de la Virgen del Carmen”.

Quinta secuencia: ritual central

El 16 de julio es el día central de todos los rituales: misa y procesión. Se inician los rituales con el tañido de las campanas que convocan a la misa, a las ocho de la mañana. Es una misa solemne en honor a la virgen y también para un grupo de niños/as que comulga por primera vez. Ellos hacen las ofrendas –comida en una cesta, el pan y el vino de consagrar, además de flores y un cirio–. Al finalizar la misa desayunan juntos y se intercambian las estampitas del recuerdo de su primera comunión.

Los fuegos pirotécnicos suenan durante todo el día y a las cuatro de la tarde vuelve el tañido de las campanas a convocar para la segunda misa en honor a la Virgen del Carmen y para la procesión. Durante la misa se repiten las ofrendas de la mañana, pero esta vez los oferentes son los jóvenes, las reinitas y los adultos de la parroquia. A la procesión asisten todos: los primeros comulgantes, las reinitas, la reina y los feligreses. El conjunto va discurriendo un trayecto tradicionalmente prescrito, acompañados siempre de los blasones y símbolos religiosos, la imagen de la virgen y los músicos.

Cuando la misa finaliza una banda show interpreta tres piezas al interior de la iglesia, una vez terminan cuatro hombres adultos cogen la imagen de la virgen (que mide aproximadamente un metro sesenta centímetros) y la cargan en sus hombros mientras que otros vigilan para que todo marche bien y por si tienen que ayudar en algo. Salen con la virgen en los hombros hasta las afuera del templo donde los feligreses desbordan de emoción y dan vivas a la virgen: “¡Que viva la Virgen del Carmen!” “¡Que viva!”.

La imagen de la virgen es colocada en la parte trasera de una camioneta, salen a hacer el recorrido una banda show, la virgen, niños y jóvenes que realizaron la primera comunión seguido por las reinitas, la reina, la feligresía devota y los que pagan promesas que generalmente van descalzos, cierra el desfile otra banda show. Durante todo el recorrido se siguen dando vivas a la virgen y se cantan himnos religiosos. El recorrido se realiza por el casco central de Carrasquero, sus principales avenidas que rodean las plazas del pueblo y termina frente a la iglesia. En el pórtico posan la imagen como si estuviera viendo y observando a los devotos, las bandas show le rinden homenaje con sus interpretaciones y se le despide hasta el próximo año; se dejan escuchar los fuegos pirotécnicos. Sin embargo, la fiesta no termina sino dos días después, ahora ya en el territorio ya no de lo sagrado sino de lo secular y profano, es la “fiesta popular”.

Los ritos religiosos católicos, como el bautizo, la primera comunión, el matrimonio y la unción de los enfermos, en sociedades como la nuestra que no existen ritos integradores ni ritos que se presenten como actos sociales, se convierten en la única instancia que solemniza y sacraliza el tiempo, tanto los estacionales como los referidos a los ciclos vitales. Este rito logra, por encima de las diferencias étnicas, de género, etarias y sociales, una cierta unidad entre los pobladores y su experiencia social por medio de una reafirmación periódica de los términos en los cuales ellos/as deben

comportarse frente a los otros y para mostrar así un mínimo de coherencia en su vida social (Turner, 1972).

4. Ritos a la Virgen del Carmen y las identidades locales (análisis concluyentes)

Los rituales de la conmemoración a la Virgen del Carmen permiten la reafirmación de las identidades locales de los pobladores de Carrasquero. En estos ritos los individuos se comportan conforme a esquemas de representaciones colectivas que les integran y cohesionan. En el cuadro hemos recogido los discursos de los/las interlocutores de Carrasquero para revisar sus contenidos e identificar el referente cuando hablan de sí mismos, no los citaremos todos por razón de espacio sino que seleccionamos los discursos comunes y cuando no coinciden hemos dado a conocer las dos versiones. En la primera columna están las preguntas que se les hicieron, luego cómo expresan la relación con la virgen, en la tercera columna cuando el discurso es referente de identidades locales y finalmente, nuestra interpretación.

Interrogantes realizada a las/ los pobladores	Relación de la virgen con los pobladores y con el pueblo de Carrasquero	Referentes de las identidades locales	Interpretación nuestra
<p>1. ¿Desde cuándo se celebra la fiesta de la Virgen del Carmen?</p>	<p>“Es que desde que tengo uso de razón vengo a la procesión”. “Cuando ya yo nací y empecé a tener uso de conciencia ya eso estaba andando, ya eso era uff... tendrá eso como unos setenta y pico de años o más, no sé qué decir porque ya yo tengo 54 y eso uff”. “Nos veníamos nosotros a veces en burro, después pasaba el carro, el padre de cholo en un bus, pa' ya nos veníamos en el bus (para Carrasquero), entonces hacían el palo encebao, cochino enmochilao, sí, yo jugaba palo encebao, jugaba este gato enmochilao, mira yo tengo 73 años”. “Desde pequeño venía, me traía la finada mamá a la fiesta”. “Luego se inauguró el actual templo o iglesia un 16 de julio para la década de los 80 del siglo pasado, la fiesta de la virgen algunos dicen que tiene 75 años realizándose pero no estoy seguro que eso sea así porque en el Mojan tiene mucho más años de tradición, porque tenemos que ver que en el Mojan ya data de más 100 años de devoción, pero las fiestas patronales solo tienen no más 50 años pero la fecha de las fiestas en honor a la Virgen del Carmen es de 75, es la que todos manejamos”.</p>	<p>El referente aquí es un movimiento y un objeto que es portador de una creencia religiosa: “vengo a la procesión de la virgen”. El referente es: el tiempo “desde todo el tiempo, no sabemos calcular los años”, “pero desde que nos conocemos ha estado allí”. En ambos discursos la referencia en última instancia es la Virgen del Carmen. Tanto porque a celebrarla se acude como que ha estado desde hace mucho tiempo, desde siempre. Marca tanto el pasado como el presente y el futuro. Aquí el referente, la fiesta de la Virgen del Carmen, sirve para establecer diferencias con los vecinos más cercanos los del Moján.</p>	<p>Los pobladores de Carrasquero se asumen como un colectivo, a pesar de las diferencias étnicas y sociales que hay entre ellos. Se asumen como un Todo: el grupo tiene una memoria semántica y tiene conciencia de que “hace muchos años” está compartiendo esta fiesta. Hablan los mayores de lo que compartían antes con nostalgia. También comparten valores: en este caso el valor de compartir y participar en un mismo rito que los congrega, valores, producciones artísticas, tradiciones históricas, actividades y hasta el mismo milagro: de la virgen apaciguar la crecida del río. En todos los discursos encontramos la presencia de tres códigos simbólicos que son significativos en la definición de las identidades: un código temporal: la fiesta ha existido desde siempre, ya cuando eran niños “asistían a la misma”; un código espacial: la fiesta de la virgen congrega a todos los de los diferentes sectores.</p>

<p>2. ¿Qué representa para Carrasquero la Virgen del Carmen?</p>	<p>“Bueno, representa mucho, en un año que no la querían sacar para fuera y el pueblo se enfureció que quería matar hasta el cura para sacarla ja.. ja... ¿Por qué tenían que sacarla? Porque era la Virgen del Carmen, creo que representa mucho para el pueblo, es más la mayoría de la gente que viene siempre pregunta y siempre uno les informa (que) las ferias van a estar buenas, venite para las ferias, porque allá es que vas a gozar y siempre la virgen de por medio, las promesas que se le prenden fuegos artificiales, se les traen bandas, conjuntos en honor a ella, se les hacen sus mañanitas, su cumpleaños y allí amanecemos cantándole a la virgen, los feligreses ahí”. “La fiesta que se celebra con más fervor es la de la Virgen del Carmen”. “Bueno, yo he sido toda la vida creyente de ella y le he pedido a la Virgen del Carmen y a todos los santos, amén”.</p>	<p>La Virgen del Carmen y su celebración con la procesión, los desfiles y las misas y toda la parafernalia de la conmemoración da coherencia a los pobladores que se reconocen como pertenecientes a ese lugar (opuesto al Moján, a Sinamaica, a Maracaibo y a cualquier otro lugar de Venezuela), esto quiere decir que no afecta a la totalidad de la nación, y en nuestro caso de la región, de las que forma parte sino sólo a una parte de estas. Con la fiesta de la Virgen del Carmen de Carrasquero hacemos referencia a un territorio que es una matriz de relaciones tanto al interior del pueblo como con el exterior.</p>	<p>Y el tercer código es el referido a la experiencia de lo sagrado. La virgen María en la advocación de la Virgen del Carmen es una de las vivencias de lo sagrado más extendida en la sociedad venezolana.</p>
--	--	---	--

<p>3. ¿Por qué cree que la Virgen del Carmen es la que mejor representa a Carrasquero?</p>	<p>“Bueno, no sé, yo creo que es porque es la que le confiamos en ella, por lo menos cuando el río se está metiendo a quien le rogamos es a la Virgen del Carmen, es más, la hemos llevado hasta el puente y la ponemos allí y el río ha bajado eso y nos aferramos a ella como madre o como patrona de nosotros y ella nos ha ayudado, pues, porque sentimos que nos ha ayudado, que nos ha hecho ese milagro, que el río no quiere bajar por nada del mundo y la hemos llevado, la hemos puesto en el puente y el río ha cedido, eso es un milagro para el pueblo”. “Este, aquí venía gente de todas partes, mijo, de las Parchitas, de todas partes venían aquí, todito, toda la gente de la Parchita, playa Bonita, to' esa verga venía pa'ca a la fiesta del Carmen, nadie se perdía de la fiesta del Carmen entonces”. “Y se ha pasia' o con todas las comunidades todo, entonces nos integramos todos ya”. “Yo pienso que la Virgen del Carmen ha tenido mayor aceptación cultural en la subregión guajira y la guajira, es decir, en el municipio Mara y Páez, porque la Virgen del Carmen tiene el escapulario, y porque la mujer wayuu es matriarca y pues la figura de la mujer como devoción es más atractiva, por decirlo de algún modo”.</p>	<p>Carrasquero es el territorio local, un espacio geográfico social producido culturalmente por una serie de prácticas individuales y colectivas significativas y significantes realizadas en sus espacios (las viviendas, la plaza, los recorridos de la procesión en los sectores y los recorridos el día de la virgen por el casco central). Prácticas asimiladas poco a poco desde la niñez. La fiesta de la Virgen les congrega a Todos de todos los sectores, es el espacio-tiempo de la integración, de la congregación, es verdaderamente un acto social. Además la integración no es sólo porque sea la Virgen del Carmen, sino porque su análoga más cercana es la mujer wayuu. El referente Virgen del Carmen ahora se resignifica con la identidad étnica que, en el caso de Mara, es también una identidad local.</p>	
--	---	--	--

<p>4. ¿Por qué le dicen patrona si ella no es la patrona de Carrasquero?</p>	<p>“Bueno, porque pienso que es milagrosa y nos cuida a todos”. “Porque ella es la patrona para nosotros, para el pueblo, para la gente del pueblo ella es la verdadera patrona y sigue siendo la patrona de Carrasquero”. “A la Virgen del Carmen esa es la que ha tenido más tradición y eso reúne más devotos, pero aunque la Inmaculada es la patrona”. “La patrona de Carrasquero es la Virgen de la Inmaculada, pero yo pienso que quien ha tenido más devoción es la Virgen del Carmen y es a quien más se le ha celebrado las fiestas y la que más devotos reúne”.</p>	<p>Existe en estas fiestas una conciencia de lo local que privilegia el lazo entre el lugar, la sociedad en sus relaciones recíprocas y la virgen. No importa que para la Iglesia ella no sea la Patrona, pero para los pobladores sí lo es y se dedican a celebrarlo.</p>	
<p>5. ¿Por qué cree en la Virgen del Carmen, le ha hecho algún milagro?</p>	<p>“Bueno, a muchas, me imagino que sí son milagros, porque pagan las promesas descalzas, otras van de rodillas en la procesión, otras van con velas en las manos que hasta se queman, pero ahí van con esa velas en las manos porque están pagando promesas que ella ha hecho de esa manera, muchos las pagan”. “No, nunca le he pedido un milagro así, sí soy devota de ella pero nunca le he pedido un milagro, no he tenido esa oportunidad de estarle pidiendo un milagro, pero soy muy devota de ella”.</p>	<p>En el referente sagrado en las identidades locales los actores/individuos no sólo lo verbalizan, hablan de ella, le piden, la llevan en sus escapularios y tienen sentimientos de pertenencia al lugar y a la deidad y lo reafirman en sentimientos, emociones y cadenas de símbolos, sucesos y paisaje.</p>	



Imágenes del desfile del 12 de julio.



Detalles de la procesión del 16 de julio.



Iglesia Inmaculada Concepción de Carrasquero, tributo de la banda show a la virgen.

Notas

- ¹ Asumimos la denominación de América del Sur a todo el complejo y diverso conjunto de etnicidades que pueblan desde el sur del Río Grande del norte hasta la Patagonia y que tienen en común ser resultado de una etnogénesis en espacios de etnocidio y muerte, y haber recompuesto sus sistemas simbólicos a partir de los sistemas simbólicos amerindios, ibéricos, africanos y en menor medida franceses e ingleses.
- ² La parroquia tiene una población de 19.652 habitantes según el censo del 2011.
- ³ Un referente es lo que expresa la relación con algo. Es uno de los componentes del signo y es el objeto real al que alude el signo. También se refiere a la cosa, objeto o persona representada por un elemento designativo.
- ⁴ La palabra Carmelo es de origen hebreo y significa “jardín” o “viña de Dios”.
- ⁵ Lo estableció el Obispo Fray Pedro de Agreda, mediante las primeras Constituciones Sinodales (Armas Alfonzo, 1977).
- ⁶ Solo en la región de Mara se le rinde culto en el Moján, Sinamaica y Carrasquero.
- ⁷ También se celebra a Santa Lucía el 13 de diciembre.
- ⁸ Una réplica pequeña de la imagen original que existe en el templo.

Referencias bibliográficas

- ARMAS ALFONZO, Alfredo. 1977. *La Tierra de Venezuela y los cielos de sus santos*. LLANOVEN Filial de Petróleos de Venezuela, Caracas.
- ASSMANN, Jan. 2008. *Religión y memoria cultural. Diez estudios*. Fundación David Calles para la difusión del humanismo, Buenos Aires.
- DOUGLAS, M. 1967. *De la Souillure. Essais sur les notions de pollution et de tabous*. Maspero, Paris.
- FREMONT et al. 1984. *Géographie sociale*. Masson, Paris.
- GARCÍA GAVIDIA, N. 1996. “Consideraciones generales sobre los códigos utilizados en la invención, Re-creación y Negociación de la Identidad Nacional”. En *Opción*, Año 12, N° 20, LUZ, DCH, FEC, LUZ, Maracaibo. pp. 5-38.
- _____. 2003. “El uso de símbolos indígenas en la invención de la identidad nacional”. En *Opción*, Año 19, N° 40, DCH, FEC, LUZ, Maracaibo. pp. 9-34.
- _____. 2002. “Máscaras y representaciones del Diablo en las Fiestas del Corpus Christi. Un estudio de Antropología comparada entre España y Venezuela”. En Fermín Del Pino Díaz (Coord.). *Demonio, Religión y Sociedad entre España y América*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Departamento de Antropología de España y América, Madrid.
- _____. 2010. “Identidad, cultura y civilidad tres herramientas para la educación en democracia”. Ponencia presentada en el III Seminario Pensamiento, Arte y Culturas Contemporáneas, Maestría en Antropología/MACZUL, LUZ, Maracaibo.
- _____. 2010. “Identidad/alteridad. Diversidad sociocultural. La escuela como espacio de relaciones interculturales, conflicto y negociación”. Diplomado Formación y actualización docente en educación intercultural bilingüe. Módulo I. División de Extensión, Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia.
- _____. 2014. “Problemática de las Identidades”. Seminario Problemática de las Identidades, Programa de Maestría en Antropología, Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia, Maracaibo.
- GRUZINSKI, Serge. 1988. *La colonisation de l’imaginaire. Sociétés indigènes et occidentalisation dans le Mexique espagnol XVI –XVIII siècle*. Éditions Gallimard, Paris.
- HOCART, A.M. 1973. *Le mythe Sorcier et autres essais*. Petite Bibliothèque Payot, Paris.
- MARTIMORT, A.G. 1987. *La iglesia en oración. Introducción a la liturgia*. Herder, Barcelona.

- MESTAS PÉREZ, Marielena y BIOD CASTILLO, Horacio. 2013. *Huellas de la Virgen María en Venezuela: cultos y devociones*. Edición Fundación Empresas Polar, Caracas.
- PAZ, Octavio. 1982. *Sor Juana Inés de la Cruz o las Trampas de la Fe*. Seix Barral, Barcelona.
- SILVA SANTIESTEBAN, Fernando. 1998. *Antropología. Conceptos y nociones generales*. Universidad de Lima, Fondo de Cultura Económica, Lima.
- TURNER, Víctor. 1972. *Les tambours d'affliction*. Gallimard, Paris.
- VELASCO, Honorio M. 1992. “El espacio transformado, el tiempo recuperado. Rito de paso “material””. En *Antropología. Revista de pensamiento antropológico y estudios etnográficos*. Marzo/1992, Nº 2. pp. 5-29.
- WAAL DE, Annemarie. 1975. *Introducción a la Antropología Religiosa*. Editorial Verbo Divino, Navarra, Sitio web: <http://opusdei.org/es-cl/article/quien-es-la-virgen-del-carmen/>.